



[\[Marcha Mundial de Mujeres\]](#) Queridas compañeras, amigas, activistas y luchadoras, Nosotras, mujeres de la Marcha Mundial de las Mujeres, unimos nuestras voces para rendir homenaje a las luchas históricas y llenas de vigor de las mujeres y de los movimientos feministas de todo el mundo.

Denunciamos el contexto político mundial, marcado por la creciente toma de control de gobiernos por parte de partidos de derechas, que expresan odio, racismo, misoginia, intolerancia y demás formas de discriminación. También afrontamos la agudización y radicalización de la violencia militarista que se emplea para controlar nuestros territorios: cuerpo, mente, tierra, agua, bosques, conocimiento e incluso nuestro pasado histórico, nuestro presente y futuro, para mantener el patriarcado, el capitalismo neoliberal y el neocolonialismo como paradigmas prevalentes. Al mismo tiempo, el discurso del desarrollo pierde sentido cuando las élites políticas acumulan riqueza, empañadas de corrupción e impunidad y cuando las frágiles instituciones nunca rinden cuentas a los pueblos.

Las injusticias climáticas también aumentan en todas las regiones, destruyendo formas de subsistencia y provocando muertes sobre todo en las comunidades pobres. Los Estados-nación no logran avanzar en sus compromisos con la justicia climática y siguen proponiendo falsas soluciones. Instamos al mundo a avergonzar al presidente de los Estados Unidos por el retroceso que supone su rechazo del programa de acción para el clima. Igualmente, su discurso de “Estados Unidos primero” concede más poder a las empresas estadounidenses para que sigan contaminando, despojando a comunidades locales y explotando mano de obra por todo el mundo, igual que se hizo hace siglos con la esclavitud. Como bien sabemos, las mujeres del sur, las migrantes, las mujeres de color y las que representan una minoría sexual pagan con sus propios cuerpos y con su trabajo el precio del

crecimiento económico, sin ninguna recompensa.

En este contexto, las mujeres del norte y del sur afrontan hoy en día la mayor agresión contra sus derechos, que repercute en la creciente violencia en forma de feminicidio, migración forzada (que desemboca en la explotación de las mujeres), traumas y muerte. Estas razones son suficientes para solidarizarnos con nuestras compañeras y con todas las mujeres que luchan.

- En toda África, las mujeres resisten a numerosas formas de violencia neocolonial perpetradas por compañías transnacionales del sector extractivo y de la agroindustria, que invaden las comunidades y destruyen sus medios de sustento, empobreciéndolas. Ante estas realidades, las mujeres y niñas sufren violaciones, matrimonios forzados y embarazos precoces, lo cual limita su acceso a la educación y les impide llevar una vida digna.
- En el Mundo Árabe y en Oriente Medio, las mujeres resisten a los grupos fundamentalistas que siembran el terror en las comunidades y exponen a las mujeres a numerosas formas de violencia y brutalidad, incluida la esclavitud. Las mujeres están respondiendo con mecanismos de autodeterminación y autodefensa.
- En las Américas, la izquierda está siendo reemplazada por gobiernos de extrema derecha que están destruyendo importantes logros de varias décadas y vuelven a traer agendas neoliberales que sirven a los intereses capitalistas. Las mujeres resisten defendiendo los derechos fundamentales y los derechos de la naturaleza y los bienes comunes, y en consecuencia se enfrentan a que se criminalice su lucha, mutilaciones y asesinatos.
- Asia sufre históricamente los efectos del colonialismo y del neoliberalismo. En la actualidad, mientras la pobreza aumenta a consecuencia de que las multinacionales hayan intensificado el control territorial, con la protección de las políticas neoliberales globales, las mujeres están mucho más expuestas a la explotación laboral, la violencia sexual y la trata.
- En Europa, en distintas regiones, las mujeres se están oponiendo al retroceso en su derecho al aborto, impuesto por fuerzas cada vez más fundamentalistas, sobre todo radicales que se están haciendo con el control de los procesos de toma de decisiones en los Estados. Se están utilizando las medidas de austeridad y la seguridad para justificar el

renacimiento de un nacionalismo radical que provoca intolerancia hacia las migrantes y otras minorías.

Para celebrar el Día Internacional de la Mujer, nos unimos al llamado a un Paro Internacional de Mujeres porque creemos en la necesidad de construir y reforzar nuestro movimiento internacional feminista como motor de solidaridad internacional de mujeres.

Valoramos la autogestión de mujeres en sus contextos de lucha locales, nacionales y regionales. Nos unimos como mujeres globales, con la misma voz que alzamos en nuestro X Encuentro Internacional “mujeres en resistencia, construyendo alternativas para un mundo mejor” porque, como dijimos, nuestro movimiento es nuestra alternativa. Creemos que al unir esfuerzos con otros movimientos de mujeres activos en este llamado, ¡reforzaremos la lucha en torno a preocupaciones comunes y cobraremos más esperanzas!

No obstante, seguimos destacando las Acciones Globales que planificamos durante nuestro X Encuentro Internacional, como:

- el 24 de abril, - “¡Rana Plaza está en todos lados!”, Día Internacional en el calendario de la MMM, donde actuamos sobre la economía de las mujeres (tendencias económicas mundiales): el mundo laboral, la autonomía económica de las mujeres, etc.;
- el 3 de junio - Acción Global: 24 horas de Acción Global sobre Paz y Migración.
- Entretanto, apoyamos los llamados a las acciones organizadas en el contexto regional para abordar preocupaciones regionales.

¡SEGUIREMOS EN MARCHA HASTA QUE TODAS SEAMOS LIBRES!